La geografía lingüística y la unidad del español americano[1]

José Joaquín Montes Giraldo

Es cosa generalmente aceptada que la geografía lingüística nace como disciplina autónoma en Francia, en lo fundamental como resultado del *ALF* (*Atlas linguistique de la France*) y los trabajos a que dio lugar[2].

Se sabe también que el objetivo fundamental que se propuso Gilliéron al proyectar y realizar el *ALF* fue el de salvar para la historia y para la ciencia lingüística el valioso tesoro de las viejas hablas regionales que declinaban rápidamente ante el empuje de la integración capitalista[3].

En el curso de esta tarea Gilliéron se encuentra con que los resultados son superiores a sus previsiones y que ha hallado por una parte una fuente de gran valor para estudiar y captar, casi en sus prístinos orígenes, numerosos fenómenos lingüísticos que antes o aparecían rodeados de misterio o se explicaban de manera errada. Y sobre la marcha se va elaborando un método científico de investigación de las

1 Publicación original: *Thesavrvs. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. Vol. XXV, n° 2, pp. 290-294, 1970.

2 "La géographie linguistique est sortie de l'*Atlas linguistique de la France*, oeuvre de Gilliéron et Edmont" (Dauzat 6).
"Trotzdem auch für die Romania selbst der Prioritätsrang dem Leipziger Forscher Gustav Weigand zusteht, dessen 67 Karten umfassender Linguistischer Atlas des dakoramänischen Sprachgebietes 1898-1909 erschien, ist es in Anbetracht der Bedeutung des von Jules Gilliéron in Karten erfassten galloromanischen Raums, weiter angesichts des Umfanges der Publikation (1920 Karten) und der daran anschliessenden Fülle von sprachwissenschaftlichen Arbeiten, ihrer Diskussion und der sich zeigenden Ergebnisse üblich geworden, den Atllas linguistique de la France (ALF, ersch. 1902-1910) als erste und lange Zeit einzige bedeutende, in Atlasform angeordnete sprachliche Rohmaterialquelle anzusehen". (Kuhn 27-28)

3 "En effet, en face de l'imminente destruction des patois qu'il y a un intérêt national et scientifique à recueillir, tout effort isolé est insuffisant". (Gilliéron, *La dialectologie* 39)

variaciones del habla en el espacio geográfico que se constituye luego en el instrumento principal de las investigaciones dialectales.

Lo que no es frecuente que se destaque es que hay una estructura o unas estructuras económico-sociales favorables a la dialectalización y otras que le son desfavorables. Y que si el rico mosaico dialectal de Francia y otros países europeos se constituyó en la época feudal y en ella tuvo su ambiente natural, la sociedad capitalista, con su impulso integrador que tiende a hacer de cada país un todo económico único, conlleva necesariamente el declinar de las culturas regionales y, con ellas, de sus formas lingüísticas peculiares[4]. No es, pues, aventurado en manera alguna decir que la época de la dialectalización entendida como diferenciación cada vez mayor de las variedades de una lengua en determinadas regiones hasta constituir idiomas más o menos autónomos ha pasado definitivamente y que las formaciones económico-sociales que se imponen hoy en el mundo y las que se ven venir en el futuro inmediato favorecerán cada vez más decididamente la unificación antes que la disgregación, y que de continuar el proceso actual no es fantasía desprovista de base real el concebir en un futuro más o menos remoto una lengua universal única[5].

Esta íntima dependencia entre la suerte de las lenguas y las contingencias históricas, económico-sociales y políticas hace que la situación del español americano, a pesar de presentar similitudes notorias con las situaciones de otras lenguas en otras épocas, sea, no obstante, bien diferente de ellas.

En primer lugar, frente a los ocho o diez siglos de feudalismo en que

4 Esta íntima dependencia entre los procesos de diferenciación o integración y las condiciones en que se desenvuelve la sociedad la destaca R. Todoran 91-102: "Es sabido que en el desarrollo de las lenguas se conocen dos procesos fundamentales: el proceso de diferenciación o diversificación y el proceso de integración o unificación. Ambos procesos dependen íntegramente de las condiciones en que se desenvuelve la sociedad que habla tal lengua" (91). "Los dialectos, tal como los conocemos hoy día, son producto del orden feudal [...] Que el orden feudal ha sido favorable al nacimiento y desarrollo de los dialectos se puede ver en el hecho de que las lenguas más diferenciadas en dialectos (como, por ejemplo, el francés, el alemán, el italiano) son lenguas habladas en países en los que se han dado las formas más típicas de organización de la sociedad feudal" (92). "Las relaciones socioeconómicas en este orden [capitalista] ya no son favorables al desarrollo de los dialectos. La sociedad desmembrada en el orden feudal precedente se unifica ahora con la formación de Estados nacionales que tienden a integrar en los límites de las mismas unidades políticas a todos los que hablan una misma lengua" (92).

5 *Véase*, por ejemplo, E. Peruzzi (5): "La idea de la convergencia de las lenguas europeas y de la continua y progresiva formación de un 'léxico europeo' es ya lugar común en la lingüística contemporánea". Y también. Jespersen (97): "En la medida en que es humanamente posible se puede profetizar que, al menos de que sobrevenga algo incalculable que cambie por completo los modos de vida de nuestro planeta, veremos en el futuro unificaciones cada vez mayores en todas las lenguas que hablan de igual manera en lo esencial millones de hombres".

se constituyeron las lenguas romances y sus dialectos, el aislamiento de Hispanoamérica respecto de España y entre unos y otros países americanos, apenas lleva siglo y medio, nunca ha sido completo y cada día lo es menos con el fabuloso crecimiento de los medios de comunicación y las tendencias cada vez más fuertes hacia la integración económica y política.

En segundo lugar, la conciencia de pertenecer a la misma comunidad cultural y lingüística se ha mantenido viva en la América española y los más destacados hombres públicos y los espíritus más selectos han considerado el mundo hispanoamericano como su patria grande.

Resultado de todo esto es que a pesar de la acentuación de las diferencias debida a la autonomía estatal de cada país y los escasos contactos entre ellos en el lapso de vida independiente, y a pesar del aislamiento semifeudal de las diversas regiones de cada país, que sólo en las últimas décadas comienza a superarse definitivamente, los dialectos hispanoamericanos están muy lejos de presentar la acusada personalidad de los dialectos europeos; por lo cual tienen razón quienes afirman que en el sentido de los dialectos europeos no hay dialectos en Hispanoamérica[6].

Con el proceso que avanza en Hispanoamérica, con dificultades y tropiezos, hacia la sociedad industrial, las regiones campesinas van perdiendo importancia a medida que la población se concentra en las grandes ciudades, que se convicrten en centros rectores no sólo de la vida económica, política y social, sino también de la actividad cultural y lingüística. Y si bien es cierto que la pluralidad de estos centros rectores implica nuevos factores de diferenciación, no lo es menos que aumentan también correlativamente las posibilidades de dirigir consciente y racionalmente los procesos de cambio y que los poderosos medios modernos de comunicación proporcionan efectivas herramientas para que la voluntad unitaria de los países americanos dé frutos concretos en la planeación conjunta del desarrollo idiomático.

Si con base en las consideraciones precedentes nos preguntamos qué papel corresponde en Hispanoamérica a la geografía lingüística, creo que podemos responder que desde el punto de vista de una política

6 "Die erste ist: Lateinamerika hat keine Mundarten, wenn man darunter das versteht, was insbesondere die europäische Dialektgeographie meint" (Grossmann 164). No parece que tenga razón J. Carrascal, al afirmar que: «il ne faut plus considérer l'espagnol d'Amérique comme une mosaïque de parlers et de dialectes, mais comme un grand ensemble de langues en voie de formation, qui évoluent, s'écartant chaque fois davantage, chacune dans sa dircction". (141)

encaminada a evitar la diversificación del español y a favorecer su evolución coincidente, su papel no es muy importante si se la entiende como se la ha entendido tradicionalmente, o sea orientada fundamentalmente al estudio de las hablas rurales. Desde este punto de vista tal vez sea más importante la observación y vigilancia de los procesos que se cumplen en los centros urbanos rectores y de la lengua que se utiliza en los medios masivos de comunicación.

Pero es claro que no será posible un conocimiento adecuado del español americano mientras no se posean estudios serios de geografía lingüística a escala continental, y que tales estudios son importantes no sólo para el conocimiento científico del idioma, para la historia del español sino también para propósitos prácticos. Como lo ha destacado José Pedro Rona[7], la enseñanza de la lengua materna y la corrección de rasgos dialectales vulgares serán mucho más eficientes si se conocen adecuadamente los rasgos dialectales que se dan en un territorio dado y la geografía de ellos. Y es evidente que cualquier política de extensión o mejoramiento de la lengua literaria culta tendrá un auxiliar poderoso en el conocimiento de los hechos dialectales y de su geografía.

Parece, pues, urgente que, como lo han insinuado varios estudiosos[8], se encuentre alguna forma de coordinación y cooperación entre los investigadores del español americano para la realización de investigaciones unificadas en toda la América española.

Tal vez la forma más factible de tal coordinación sería la de un acuerdo entre los diversos centros investigativos e investigadores para estudiar en cada país, de manera preferente, una serie no muy extensa de cuestiones[9], lo que no tendría por qué interferir con investigaciones particulares más minuciosas que cada investigador quisiera emprender en su área respectiva. Pues si se espera a que en cada país se tengan estudios detallados de geografía lingüística para estructurar el cuadro

7 *Relación entre la investigación dialectológica y la enseñanza de la lengua materna*, en El Simposio de Cartagena, págs. 333-343. En separata: Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965.

8 Por ejemplo José Pedro Rova, *Aspectos metodológicos de la dialectologia hispanoamericana*, Montevideo, 1958; y, últimamente, J. M. Lope Blanch (106-157).

9 "El principio consiste en trabajar con un solo aspecto dialectal, o unos pocos aspectos dialectales, a través de todo el Continente, en lugar de considerar un hablar local en todos sus aspectos" (Rona, *Aspectos* 21). "El haberse estudiado muchos aspectos en poco territorio, en lugar de estudiar pocos aspectos característicos en todo el Continente, no puede, propiamente, calificarse de error metodológico, ya que tiene también su utilidad. En cambio, es evidente la necesidad metodológica de realizar (o realizar también) investigaciones desde este otro punto de vista que aquí se expone" (*ibid.*).

general del español americano, podrá suceder que ello nunca se logre, o se logre de manera fragmentaria y mutilada, porque una serie de fenómenos habrá desaparecido del habla viva o serán muy difíciles de documentar, perdiendo así el estudio de la lengua de Hispanoamérica eslabones importantes para la reconstrucción de la historia de ésta, y la lingüística hispánica en general, materiales de mucho valor.

Literatura citada

Dauzat, Albert, *La géographie linguistique,* Flammarion, 1948.

Gilliáron, Jules, cit. por S. Pop, *¡ A dialcctologie,* I, 39.

Grossmann, Rudolf. “Die Funktion der Stadt im lateinamerikanischen Geistesleben”*, Romanistisches Jahrbuch,* I, 164.

Jespersen, Otto. *Humanidad, nación e individuo desde el punto de vista lingüístico*, Buenos Aires, 1947.

Kuhn, Alvin. “Sechzig Jahre Sprachgcographie in der Romanía”, *Romanislisches Jahrbuch I, 1947-1948*, 27-28.

Lope Blanch, Juan Manuel. “Hispanic Dialectology”, *Current Trends in Linguistics,* vol. IV, 106-157 (1968).

Peruzzi, Emilio. *Saggi di linguistica europea*. Salamanca, C.S.I.C., 1958.

Rova, José Pedro. *Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana*, Montevideo, 1958.

Todoran, R. *Cu privire la o problemá de linguisticá in discuqic: limbá si dialect, en Cercetári de Linguisticá,* I, 1956, 91-102.